

N. 527. Ara : dexten discurtir á mi devocion. No diximos, que el Auguſtiffimo Sacramento del Altar era mançana olorosa, que es comida, y bebida en vn bocado soberano, que se reparte en este combite? Si. Pues este es el olor, que nos ha de hazer correr en la imitacion de Maria Santiffima ; porque si su boca despide olores desta mançana soberana, que todos los dias gustaba en este combite ; este es el olor, que nos ha de alentar, y esta la fragancia, que nos ha de mover, para frequentar esta mesa ; y para no apartarnos desta Celestial Princeſa. De mi Serafica Santa Maria Magdalena de Pazzi refiere su vida, que no teniendo edad de comulgar lo desleaba con gran fervor; y el dia que su Madre comulgaba se llegaba mas á ella, sin apartarle vn instante. Y reconociendo su Madre esta demostracion le preguntó la causa, porqué en semejantes dias se llegaba mas á ella ? A que respondió la Santa: Porque me oleis á Iesu Christo.

Lezan. in vii. S. Maria Mag. de Pazzi. cap. 6.

Porque olia su Madre de Santa Maria Magdalena de Pazzi á esta mançana soberana el dia que comulgaba, no podia la hija apartarse de ella. Pues si nos preciamos de hijos de Maria Santiffima, que toda es fragancias desta Celestial mançana, como no corremos tras este olor a servir mas, y mas á tan dulce, y amabiliffima Madre? Corramos, pues, con fervor tras sus olores, que con esto desfaremos con fervor frequentar aquesta mesa ; porque de ella, y por ella hemos de gozar las delicias de esta mesa, donde se reparte el pan del Cielo, que es suyo: y assi le hemos de dezir con toda confianza: Madre nuestra, que estais en los Cielos, dadnos oy el pan de cada dia: *Totus fuit suus, de quo ipsa ait: Comedi panem meum. Quia non possumus eum habere, nisi ab ea. Et per eam: Et dicendum est ei: Mater nostra, que es in Caelis, panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Que dixo Ricardo de San Laurencio.

Richard. de S. Laur. lib. 21. de Landab. B. Virg.



DISCURSO SEGVNDO.

ASCENSION DE CHRISTO.

N. 528. Entremos en este mysterio glorioso de la Ascension de Christo Señor nuestro, considerando que todas las fragrantés rosas del Rosario se nos han buolto en resplandecientes Estrellas; que si San Basilio el de Seleucia dixo discretamente, que el poder de Dios al estender estos Cielos los sembró de flores resplandecientes: *Firmamentum lominosis floribus conserit.* Y Clementiano llamó a las flores Estrellas: *Paulatim subeunt stellantia lumina florum.* En este mysterio glorioso hallamos, que la tierra del mas Sagrado Cuerpo de Christo Señor nuestro se ha sembrado de Estrellas, y de luzes;

S. Basilio. orat. 1.

y que el Cielo de su humanidad Santiffima ha florecido en fragrantés rosas, y flores. Y assi dixo San Vicente Ferrer; que en el Cielo del cuerpo glorioso de nuestro Salvador las rosas de las llagas resplandecian como flamas Estrellas, y la del costado como hermosiffima Luna: *Remansisse signa plagarum resplendentia ad instar stellarum, et vultus lateris instar lune.* Pudiendo dezir con verdad lo que por lifonja dixeron los Romanos de las heridas de su Caron; que de ellas se derramaron mas luzes de gloria, que raudales de sangre de sus venas: *De fortissimis eius vulneribus plus gloria fluxisse, quam sanguinis.*

S. Vic. Ferrer. Serm. 3. Domin. in alb.

Valer. Max. lib. 3. cap. 2.

J. I.

Por Maria nos comunica Dios las gracias, y virtudes.

N. 529.

Contemplemos lo primero, que aviendo llevado Christo Señor al monte Olivete á su dulciffima Madre con sus Discipulos, para enjugarles las lagrimas, que les ocasionaba su ausencia, les dió a besar sus heridas, no ya flores de Passion sangrienta, Estrellas si de ineffable gloria. Dióles, pues, a besar á sus Discipulos las llagas de los pies, y de las manos, como con otros refiere nuestro Sylveira; pero á la Reyna de los Serafines le dió a besar la herida de su pecho, y corazon, en la qual residia esta Paloma sin hiel, y donde la llevaba su querido Hijo, quando fubia a tomar possession del Reyno de la Gloria: *Sua vero Sacratissima Matri obtulit osculandum latus, in quo illa residebat. Et inquit Christus ascendens eam deserebat.* Quien duda le diria Christo Señor nuestro, abrazandola tiernamente: Ea, Señora, llegad estos puriffimos labios á esta fuente de dulçuras, imprimidlos, no para cerrarla como sello, sino para que sean llave mysteriosa que abran, y abran quien sus mas dulçes suavidades; si bien tambien seréis sello Celestial, que si toda vuestra vida me aveis traido como sello en vuestro pecho, y corazon, y como señal en vuestros amantes brazos: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Yo os quiero tener aora como señal entre mis brazos, y como sello en mi abrazado corazon, no para hazer memoria de vos, que no lo he menester, sino para gozarme en esta señal, y este sello; en que expreso mi poder todo lo que puedo comunicar á una pura criatura; correspondiendo a vuestro amor mas suave con el mayor espíritu de mi amor.

Sylveira. N. tom. 5. lib. 9. c. 10. g. 16. n. 110.

Cant. c. 8. v. 9.

N. 530.

á Maria, no ay sino hazer magestuoso nido, y Real trono de la puerta Celestial de esta herida del costado: *Esto quasi columba nidificans in summo ore foraminis.* (Y explicó Hugo Cardinal) *Idest, in vulnere lateris.* Pues bien, porque esta Celestial Princeſa ha de hazer trono, y nido del costado de Christo Señor nuestro? Y mas quando todos los demas, que seguian en su muerte al Salvador; como tambien despues de resucitado, hazian nido de las llagas de las manos, y pies, poriendo en ellas sus labios? Será acafo, porque las Palomas, como dize el Espiritu Santo, hazen su estancia, y morada en las corrientes mas llenas: *Resident iuxta fluentia plenissima.* Y de la herida sola del costado salieron dos corrientes, y pielagos de agua, y sangre: *Exiit sanguis, et aqua.* Quando de las heridas de las manos, y los pies, solo salió vna corriente; que fue de sangre preciosa? Bien puede ser. Será acafo, porque las corrientes de las aguas son espejo cristalino, en que se miran, y remiran las palomas, poniendo con el pico el plumage de las alas, ya Maria Santiffima, Paloma mas santa, y mas pura, y mas hermosa, solo el agua mas santa, mas pura, y mas Divina, que salid del pecho, y corazon de su Hijo, pudiera serviria de espejo, en que mirara lo aseado de sus gracias, virtudes, y perfecciones: *Non solum familiare, sed etiam dulce columbis in aquarum speculo se videre.* Que dize vn Expositor de los Cantares? Bien puede ser. Pero busquemos mas alta razon en gloria de Maria Santiffima. En el dia glorioso de la Ascension de Christo Señor nuestro les mandó á sus Discipulos, que avian de conquistar las quatro partes del mundo con la invencible espada de su palabra. Pero que para encender la luz de la Fé del Evangelio en los Fieles era necesario lavarlos con las aguas del Baptilmo; porque de otra suerte no podian ser herederos de su Reyno: *S. Marcus. Eúes in mundum uniuersum predicare.*

Ierem. c. 48. v. 28. Hug. Car. b. 6.

Res. Cant. c. 5. v. 12.

S. Ioan. c. 19. v. 34.

Pinto Ram. b. 6.

N. 531.

Enangelium omni creaturae. Qui cre- diderit. & baptizatus fuerit, salvus erit. Pues pregunto aora; el Sacramento del Baptismo no salio de la herida del costado de nuestro Salvador, representado en el agua, que salio de su mas amante corazon, como los demas Sacramentos en la Sangre? Es comun sentir de Padres, y Expositores. Pues miren. Dize San Bernardino de Sena; que Maria Santissima desde que concibio al Verbo Eterno en sus purissimas entrañas tuvo vna como cierta jurisdiccion, y autoridad en toda comunicacion temporal, que haze el Espiritu Santo a los hombres; porque el Espiritu Santo no quiere en tiempo comunicarse, sino por Maria Santissima; como tu Christo Señor nuestro quiso darse a los hombres, sino por medio desta Celestial Princesa: *Atempore, quo concepit Virgo Deum in utero suo, quandam (ut sic dicam) jurisdictionem habet in omni temporali missione Spiritus Sancti, quia non vult ipse Spiritus Sanctus nisi per eam communicari; sicut & Filius, a quo Spiritus Sanctus procedit, per ipsam datus est nobis.* Assi? Que en qualquiera comunicacion, que haze el Espiritu Santo por gracia a las criaturas, tiene como jurisdiccion Maria Santissima; y el agua del Baptismo salio de la herida del costado del pecho; y corazon de Christo Señor nuestro: pues esta Celestial Princesa Paloma escogida, y hermosa haga su trono, y su nido en esta rorura del pecho, y corazon de su Hijo; para que se entienda, que si de su pecho, y corazon salieron las aguas del Baptismo, de que avian de renacer los Fieles de la Iglesia, y en cuyas aguas se desposa el Espiritu Santo con las almas; infundiendoles la gracia, y las virtudes; Maria Santissima tiene su trono en esta fuente del Baptismo, que salio de la herida del costado; y que si el Espiritu Santo se comunica a los Fieles renacidos en estas aguas, infundiendoles las virtudes, y la gracia; que esta gracia, y estas virtudes pasan por ma-

S. Bern. de Sena tom. 1. serm. 52. dicam) jurisdictionem habet in omni e. 2. art. 1.

nos de Maria Santissima; porque el Espiritu Santo quiso darle a su mas querida Esposa, y mas hermosa Paloma esta jurisdiccion: *Quandam (ut sic dicam) jurisdictionem.*

Del Duque de Venecia se refiere, que el dia de la Ascension de Christo Señor nuestro se desposa con las aguas del mar, arrojando al seno de sus ondas inconstantes vn anillo de oro, en señal del desposorio: *Ventis suaviter spirantibus in intimum mare Dux delatus a nubum aureum in ondas protulit.* Y en este dia de la Ascension de Christo Señor nuestro, en que mandó a sus Discipulos, que lavaran a los Fieles con las aguas del Baptismo; veo, que en él, sino se desposa el Espiritu Santo con las aguas, en las aguas del Baptismo celebra los desposorios con las almas, dandoles en señal del desposorio el anillo mas precioso del oro de la caridad. Si bien, siendo por mano de Maria Santissima este don soberano, digo, que sino se desposa con las aguas del mar, es porque está desposado con Maria Santissima desde el primero instante de su ser, cuyo nombre, aunque dulcissimo, significa mar. O mar inmenso, con quien se desposó el Espiritu Santo desde el primero instante de su ser! O Paloma escogida, que hiziste nido en las corrientes mas copiosas, de donde nació la pura fuente del Baptismo, para que fueramos herederos de la Gloria! A ti, Señora, debemos esta felicidad; pues el estar lavados con tan sagradas aguas a ti te lo debemos Señora, porque el Espiritu Santo en tiempo no quiso comunicarse por otro medio, sino que por tus manos pasara la gracia, y las virtudes, que nos infunde en el Baptismo. Pues sino fuera por ti quantos huvieran salido desta vida infelizmente sin llegar a la dicha de Baptizados. Bendito sea el Señor que te erió para consuelo, y alegría de todos.

En Lorena se refiere, que en la Ciudad de Mirecont, donde se venera vna Imagen de Maria Santissima colocada

N. 532

Apud River. de primieg. B Virg. as/ocr. 2. nu. 85.

N. 533

en vn Convento del Serafin Francisco, y donde los padres, y las madres desconsolados por el fatal suceso de ver, que se les mueren algunos hijos sin Baptismo; los llevan muertos a sus aras, y poniendolos a los pies desta Señora despues de aver celebrado vna Missa con otras preces, dan señales ciertas de vida aquellos niños difuntos, con que recibiendo el Baptismo pasan desta vida mortal a ser herederos de la Gloria. Todo este prodigio reperido muchas vezes en aquel Reyno es efecto de la ternura de la que es Madre de misericordia. Assi lo refiere Gouat en su Theologia moral con dos testimonios autenticos, que tuvo en sus manos; el vno de vn niño resucitado a intercesiones desta Celestial Princesa, y que volvio a espirar luego, aviendo recebido el Baptismo; sucediendo este prodigio el año de 1656. otro el año de 1666. resucitando otro niño hijo del Conde Monfort, que recibió el Baptismo, y despues murio a esta vida, para vivir en la eterna: *Puer de portuans ad imaginem Magnae Dei Matris, post liburgiam, atque alias preces conjunctas ab eisdem paribus condigeris peractas in eum finem, ut intercessione gloriose Virginis infans restitueretur vitae tantisper, quoad posset per aquam Baptismalem regenerari Caelo; cepit sanguine manare in umbilico, roseo colore tingi in vultu prius palido.*

Gouat. l. 1. tit. 2. de Bapt. cas. 8. n. 272. fol. 93.

N. 534

Año Virg. did por los años de 1673. en Alemania en Alsemberga, donde está colocada otra Imagen milagrosa de Maria Santissima. Estos son los prodigios (sin infinitos de otra especie) que obra Dios a intercesiones de la Reyna de los Serafines. Hasta donde han de llegar, Señora, tus misericordias? Que estas las experimenten los Ciudadanos del Cielo, que las gozen los del Purgatorio, y que nosotros las experimentemos cada instante, aunque es mucho, es mucho mas q tu misericordia sea tan piadosamente tierna q bus-

que a vnos niños, casi sin remedio, y sin las esperanças de gozar de Dios por aver muerto sin Baptismo, haziendolos herederos de la Gloria, aviendo llegado a la fortuna de Baptizados; solo puede caber en la esfera inmensa de tu gracia, comunicandotela el Espiritu Santo, para comunicarse en el Baptismo por tus manos, y para que entiendan todos, que sino eres el remedio del pecado original, eres en quien puso el remedio, para que lo apliques como Madre a tantos desgraciados inocentes, que sin duda quedaran perdidos para siempre.

Reparó Ruperto, que hasta que la Reyna de los Serafines saludó a su Prima Santa Isabel, y que a la dulçura de su voz se llenó del Espiritu Santo el Baptista; no se hallará en ningun lugar de la Escritura absolutamente el nombre del Espiritu Santo: *In ceteris scripturis legalibus, & in Prophetiis nusquam absolute Spiritus Sanctus, sed relatiue scribitur.* Ya se que el discreto Obispo de Almeria dize, que el nombre del Espiritu Santo se expresó absolutamente en el Eclesiastico: *Ispe creauit illum, id est, sapientiam in Spiritu Sancto.* Pero infiere, que es el mismo hecho, que refiere San Lucas; porque habla de la Sabiduria encarnada en las purissimas entrañas de Maria, con que sin duda parece el mismo punto. Y lo que yo dificulto aora es: Porque no se ha de oír expressamente el nombre del Espiritu Santo hasta que se oiga, que a la voz de Maria se llenó del Espiritu Santo el Baptista? Ni se ha de oír, que el Baptista fue lleno del Espiritu Santo, hasta que concurre Maria? Porque assi lo dispuso la providencia Divina. No se oye primero el nombre del Espiritu Santo, hasta q Maria Santissima assiste; porque aviendo de comunicar el Espiritu Santo en tiempo a vna criatura, no quiso comunicarse, sino fue a la Reyna de los Angeles. No fue lleno del Espiritu Santo el Baptista; porque aviendo de pasar de esclavo de la culpa original a hijo de la gracia

N. 535

Eclesiast. e. 1. v. 9.

desposandose con el Espiritu Santo; no quiso Dios, que este triunfo de la gracia contra el pecado original se alcançara sino es por mediõ de Maria Santissima; porque si esta Celestial Princesa no es el remedio del pecado original, es donde depositõ Dios el remedio, para que favor tan singular lo debieramos todos à Maria Reyna de los Serafines: *Observandum est, de los Serafines: Observandum est, S. Anast. Sinait. lib. 1. de recta f. d. quod illic per vocem Mariae (dixit S. Anastasio Sinaita) que pervenit ad aures Elyzabeth, exiit Ioannes in utero Matris; tunc veluti à sancta Maria sumimus Spiritum Sanctum.* A ti, Señora, debemos el aver salido del infierno de ser hijos de ira à ser hijos de la gloria de la gracia; à ti debemos el desposarnos con el Espiritu Santo en las aguas del Baptismo; à ti debemos, hermosa Paloma, ser hijos de la Paloma Divina, que baxõ sobre las aguas del Jordan. Y assi como Paloma hermosa erige trono Real en el pecho, y corazon de tu Hijo, para que por tus manos comunique el Espiritu Santo à los Fieles la gracia, y las virtudes en las aguas sagradas del Baptismo.

S. Anast. Sinait. lib. 1. de recta f. d.

Excediõ Maria Santissima en la caridad à todas las criaturas.

S. II. milim

Contemplemos lo segundo, que esta Paloma sin hiel le diria à su Hijo al gustar las dulçuras de su pecho, y corazon, donde avia hecho nido, y trono: O dulce Espofo, y siempre dulce para mi, aun entre las olas amargas del mar alto de tu Passion! Verdad es, que algun tiempo fuisse para mi hazefiro de amarga myrra: *Fasciculus myrrhae Cant. e. 1. dilectus meus mihi. v. 13. Quae si esta planta toda se inunda en fragancias, y suavidades; las heridas*

Cant. e. 1. v. 13.

Perf. 14.

del cuerpo de mi Espofo, y la del pecho todas respiran suavidades y fragancias. Assi lo contemplaba nuestro Sylveira: *Ex vulneribus suavissimus odor fragrabat, quo illorum corda mirifice recreabantur.* Con que todo es suavidad mi Espofo para el gusto, y el olfato: Y es vna fragancia tan peregrina, que el mismo con sus manos fabricõ este parayso de fragancias, y suavidades, excediendo à quantos ambares, y olores formõ la naturaleza, õ llegõ à criar el Arabia. Pero que mucho, si fue el Artifice su amor, pudiendo dezir mejor, lo que por encarecimiento dixo el otro Profano:

Ecce adsunt sibi non Arabum degummine odores, Sed quod ipse suis fecit amor manibus.

Sylveira lib. 2. cap. 110.

Propere lib. 2.

Apud Flores in Eccle. 24. 1757.

Aora si, diria Maria Santissima, que mi Espofo es fruto fragante de las viñas de Engadi, que si Engadi se interpreta *fons stellarum*. En su mas amante corazon llegõ à ver todo vn Cielo estrellado; que si esse Cielo estrellado material se formõ en medio de las aguas, el agua que salio del costado de mi Hijo es fuente de luzes, y de estrellas, que llueven virtudes resplandecientes sobre las almas de los Fieles, llevandome yo la mejor parte.

Dixo San Bernardo, que era hermoso Cielo vn alma Santa, que tenia por luz de entendimiento toda la belleza del Sol, por luz de eminente se la hermesura de la Luna, y por brillantes Estrellas sus heroicas virtudes: *Est ergo Caelum sancta aliqua anima habens solem intellectu, fidem lunam, astra virtutes.* Y mirando la hermosura sinigual de la Iglesia Triunfante repartida en nueve Coros de Celestiales espiritus, y estendiendo la vista por el Parayso de la Iglesia Militante, coronada de tantas peregrinas flores, quantas son las esferas de los Santos, de que se compone su

N. 537

S. Bern. serm. 27. in Cant.

mag

mas magestuosa Corona; siendo sin numero las almas santas, que sirven al mayor Rey de la Gloria en vna, y otra Monarquia, feliz la vna, y gloriosa la otra, y afortunadas ambas; hallo por mi cuenta, que esta Alma Santa solo puede ser Maria Santissima, que desde el primer instante de su ser immaculado, y purissimo fue Cielo animado (que dixo el Damasceno) mas resplandeciente, y hermoso que esse Cielo de Zafir; porque al crystal de estos Cielos no lo esmalto el Sol hasta el quarto dia, estando assombreado tres dias los primeros del mundo, y Maria Santissima desde el primero instante de su ser fue Cielo hermoso, animado, è ilustrado con el Sol de su mas ardiente caridad, donde al mismo instante se encendiõ la luz de su corazon, y tanto que sobro luz, para que en todo tiempo fuera Sol su entendimiento mas noble: *Habens solem intellectum*, con que segun las señas es Maria Santissima esta Alma Santa, pura, hermosa, y Cielo animado desde el primero instante de su ser, à quien desde este dichoso instante esmalto su nobilissimo entendimiento como el Sol, en quien se gravõ como Luna su femineidad, y en quien se sembraron como Estrellas las flores de sus virtudes heroicas.

N. 538.

Tuvo Maria Santissima por entendimiento, y luz de razon toda la hermosura del Sol, y dixo San Bernardo: que esta fue su mas ardiente caridad: *Fervens charitas*. Ya se que este discurso tiene que hazer en las escuelas; porque la caridad siendo hermoso Sol, quando discurrre, y camina es la voluntad su esfera, y no es su esfera el entendimiento; pero tambien veo, que quando el Espiritu Santo baxõ en sagrada tempestad en lenguas de lucido fuego, hizo su jassiento sobre la cabeza de los Apostoles, que es donde la razon tiene su assiento, y silla. Y el Angel de las Escuelas Thomas respondiendõ à vn argumento, que intentaba probar, que el sujeto de la caridad es la razon, como lo es de otras virtu-

des, dice, que la caridad no està en el entendimiento, ni en la razon, como en sujeto, sino por vna singular intimidad, y por vn genero de parentezco, que ay entre el entendimiento, y la voluntad: *Solum per quandam affinitatem voluntatis ad intellectum*. Con que estando la caridad tan de puertitas dentro de la razon, nõ serà mucho que illustre dos tan nobles esferas: quando el Sol material, no solo camina ilustrando el quarto Cielo, sino que ilustra con su curso tantas esferas Celestes, quantas son las que discurrren con viveza los ingenios, y el que menos dize, afirma ser tres los Cielos, subiendo otros hasta numerar onze Orbes Celestiales.

S. Thom. 1. 2. q. 24. art. 1. ad 2.

N. 539.

Tuvo Maria Santissima por luz de razon en su nobilissimo entendimiento todo vn Sol ardiente de caridad: *Habens solem intellectu*. Pero llegando al corazon de Christo Señor nuestro, quando subia a los Cielos, no solo ardiõ victima sagrada en las aras de aquel mas amante corazon à la violencia dulce de su amor; sino que levantõ tanto la llama de la caridad, que llegõ en esta vida con su luz, donde no puede llegar la imaginacion. Dizen muchos con San Ernelto, que el precepto de amar à Dios con todo el corazon, con todo el entendimiento, con toda la voluntad, y con todas las fuerças, ninguna pura criatura lo cumplió en esta vida, sino es la Reyna de los Serafines. Pues no solo cumplió con el precepto, sino con el fin del precepto, y con el modo: *Fuit enim integer, & non incisus spiritus eius, non incisa anima, non incisum corpus, non incisus spiritus, sed indivisus; quia toto corde, tota anima, tota mente diligebat Deum. Hoc est, secundum Augustinum intellectu sine errore, voluntate sine contradictione, memoria sine oblivione, quod licet in nobis non possit in via impleri, in ipsa tamen pie credimus istud.* Dixo el grande Arçobispo de Praga. Desde muy temprano amaneciõ en el Cielo de Maria la luz de la razon desde el

Ll 2

pri.

primero instante de su ser , y desde aquel mas dichoso instante la ilustró el Sol ardiente de la caridad ; y juzgo piadosamente , que entonces empezó à cumplir el precepto de amar à Dios. Aun quando dormia se engolfaba en el inmenso piélago de las perfecciones Divinas , ardiendo Fenix en las llamas del amor Divino , amando mas que el mas supremo Serafin , reverenciando en su nobilissimo entendimiento el Sol de la Divinidad , y transformandose en Sol resplandeciente la clara luz de su razon , que de otra manera no llegara Maria el dia de oy à registrar el corazon mas amante de su Hijo. Pudo ser mas Sol la claridad de su razon en esta vida ? A mi me parece que no.

N. 540. Mandale Dios à Moyses, que para adorno del Arca del Testamento haga dos Querubines de oro finissimo, con tan atenta disposicion, que se mirara el vno al otro, sin perderse de vista entrambos: *Respiciantque se mutuo versis vultibus in propitiatorium.* Sobre que puesto tenian los Querubines ha sido Cruz de los ingenios. El Docto Cornelio á Lapidé dize, que estavan sobre el Propitiatorio. Otros, que refiere, afirman, que estavan colocados sobre el Arca. Convento con ellos. Porque sien estos Querubines estava significado el amor de Dios en vno, y en el otro el amor del proximo; y el Arca era simbolo de Maria Santissima, fue señalarnos el amor de esta Celestial Princesa para con Dios, y los hombres. Y esto supuesto, no reparo en que el amor de la caridad se represente en Querubines, que son todo ciencia, y razon, quando parece que fueran mas del caso Serafines, por animados incendios, alentados del amor dulce de la caridad. Y fue sin duda; porque si en ellos estava representado el amor, y la caridad de la Reyna de los Serafines, que discurre como Sol en el animado Cielo de Maria, sean todo razon, y entendimiento estos Celestiales Espiritus; porque el Sol de la caridad fue el entendimiento

Exod. c. 25. v. 20.

desta Celestial Princesa, no entendiendo en otra cosa mas, que en amar à Dios, y al proximo.

N. 541. Pero no es esto lo que reparo. Si no que el Espiritu Santo haciendo memoria destes Querubines en el libro tercero de los Reyes, dize que tenian diez codos de altura: *Fecit in oraculo duos Cherubim decem cubitorum altitudinis.* Cosa singular! De diez codos? Pues porqué ha de ser de diez codos la medida destes entendidos Querubines? Porqué no mas? Porqué no menos? Ara, dize vn grave Expositor, que era de diez codos la medida, porque son diez los Mandamientos de la Ley de Dios; que se reducen todos à amor de Dios, y del proximo, en que se contiene toda la ley. Assi? Pues si en estos dos Querubines, que están colocados en el Arca, está symbolizado el amor de Maria Santissima, Arca mystica, y Celestial, sea su medida diez codos; para que se entienda, que la ley de Dios es la medida de estos Querubines, que son amor de Dios, y del proximo, y que solo el amor, y caridad de la Reyna de los Serafines pudo llenar esta medida excediendo en la caridad esta Celestial Princesa à el amor de los mas elevados Querubines; pues ellos en la Gloria llegarón à llenar este precepto, quando Maria Santissima lo cumplió en esta vida mortal, privilegio que no se concedió à otra pura criatura: *Præceptum, quod licet in nobis impleri in via non possit, in ipsa tamen pie credimus istud.* Dixo San Ernelsto.

N. 543. Esto fue tener Maria Santissima el Sol por entendimiento, que de otra manera no llegara à mirarse en el purissimo espejo del corazon de su Hijo, quando subia glorioso, y triunfante à los Cielos. Que si Christo Señor nuestro tenia la ley de Dios en medio de su corazon, que profetizó David: *Et legem tuam in medio cordis mei.* Fue llegar à medir su amor, y su caridad, para que pudiera decir su Hijo, que avia hallado vna pura

3. Reg. c. 6 v. 23.

Psal. 39 v. 9.

criatura à medida de su corazon. O dulcissima Maria! Mirate en hora buena en el espejo crystalino del corazon de tu Hijo, y hallarás que si la ley consiste en amar à Dios, y al proximo, que desde el primer instante de tu ser empezaste à cumplir, y llenar esse precepto. Buelvete à remirar en esse espejo purissimo, que si despide luzes de gloria es para encender mas, y mas el Sol de tu entendimiento; hoguera dulcemente hermosa del amor, y de la caridad.

§. IIJ.

La Fè de Maria Santissima fue excelente y singular.

N. 543. **B**Ebió luzes, y mas luzes Maria Santissima en el pecho, y corazon de su Hijo, quedando mas Sol la luz de su razon. Pero al mismo tiempo se divisó, que tenia vna hermosa Luna por heroyca fè: *Lunam fidem.* No solo porque la fè es heroyca luz, que brilla con la obscuridad; que esta es la analogia, que tiene con la Luna, que es luz, que luce en la obscuridad de la noche; sino tambien porque la fè de Maria Santissima fue la mayor luz, que en razon de fè se comunicó à pura criatura. Que esto es ser resplandeciente Luna su heroyca fè: *Luna, quasi vna.* La Luna sola luce en la obscuridad de la noche. Assi es: Pero tambien lucen, y resplandecen la Estrellas: No se puede negar; Pero es mucha la distancia, que va de luz à luzes. Innumerables son las Estrellas, que se miran gravadas en el crystal de los Cielos: Es verdad; pero todas juntas no pueden suplir por la Luna; porque es la luz de la Luna de otra calidad, como la fè de la Reyna de los Serafines de otra clase.

N. 544. Antes de subir Christo triunfante, y glorioso à estos Cielos, dize San Marcos, que reprehendió la incredulidad de sus Discipulos, y la dureza de sus corazones: *Exprobravit incredulitatem eorum, & duritiam cordis.* Si

esta reprehension fue con palabras, solo con ponerse delante nuestro Salvador, fue dificultad que movió nuestro Sylveira. El comun sentir es, que Christo Señor nuestro reprehendió con palabras à sus Discipulos. Pero él instrúa, que pudo ser solo con su presencia: Y es cierto, que si es hombre de bien el que obró mal, que es bastante castigo el ponerse delante el bien hecho; porque es para caerse la cara de verguença, y fino se les cae à algunos es porque la tienen muy affida, y assi no se les cae al fuyo: *Christum adhuc in sepulchro mortuum putare, grave scelus commissum fuit; ergo dum illis vinum, ac gloriosè resuscitatum se ostendit, eorum incredulitatem prudensimè exprobrat, & dubietatem miro modo tacitè corripit.*

Sylva. 5. lib. 9. c. 10. nu. 25.

Sylva. ibid.

Pero yo digo, que con palabras graves, y con su Magestuosa presencia los reprehendió Christo Señor nuestro. Pues no bastaran las palabras para la reprehension? No bastara su Divina presencia para el castigo? No; porque aviendo precedido tantos motivos para creer la Resurreccion de su Maestro, tantas apariciones, tantas experiencias hasta dexar Christo Señor nuestro, fino renovarle las llagas, que tocaran con sus manos las heridas; tantos argumentos finalmente para convencerlos, y viendo de mas à mas à sus ojos la fè heroyca de Maria Santissima, con quien todos los dias conversaban, quando sola la fè desta Soberana Princesa era bastante para encenderse en luzes de vna fè eminente, y para que la fè mas tibia, y mas templada se encendiera mas, y mas; quedarle inieles, è incredulos los Apostoles es falta de fè tan sin culpa, que merece, que se haga con ellos la mayor demostracion de aspereza, pues es la mayor demostracion de dureza, è ingratitud.

Dize San Bernardino de Sena, que Christo Señor nuestro para subir glorioso à los Cielos, y conociendo quan pesada cruz era para Maria Santissima su ausencia, le dixo para consolarla:

N. 545.

La

La ternura del amor de Madre pedia el que te llevara conmigo á coronarte de hermoſas luzes de gloria; pero la neceſſidad de mis Diſcipulos, y de todos los hijos de la Igleſia lo embarranza; y aſſi mirandolos con vna cordial piedad te dexo en eſte valle de lagrimas, para que ſeas Madre, que los conſuelos, y Maeſtra, que los enſeñas: *Materna dilectionis teneritudo*. *do requireret, ut te mecum in gloriam abſorberem, niſi horum dilectorum filiorum, puſtisque gregis indigentia retineret, quibus te Matrem conſolatricem, atque Magiſtram intimam pietate relinquo.* Parece que quiſo Chriſto Señor nueſtro dezirles: Ya veo quan de caida ſe ha manifeſtado vueſtra fe para conmigo, pero la ternura, con que os miro, no me permite, que os dexes ſepultados en las tinieblas de la incredulidad, en que tan repetidas vezes aveis caido: y el remedio, que mi piedad ha hallado, es dexaros á mi Madre por conſuelo, aunque ſea tan á coſta ſuya. Mirad con atencion á ſu fe heroyca, y aprendereis lecciones deſta Celeſtial Princeſa, porque es Maeſtra de la fe, en quien ſe conſervò tan firme, y tan conſtante, que los ayres mas recios de las contradicciones no pudieron hazerla ſozobrar, y aſſi atenedla, è imitadla, para que la Igleſia ſe conſerve, y permanezca ſiempre fiel Eſpoſa, a quien dexo para luz la Luna hermoſa de mi Madre, quando me auſento como Sol.

N. 546. Ya ſe ſabe, que aquella hermoſa Muger veſtida del Sol, la Luna, y Eſtrelas, que viò el Evangeliſta Juan, es comun ſentir de Padres, y Expoſitores, que es la Igleſia Militante, que tiene a Chriſto Sol hermoſo de Juſticia en el pecho, y en el centro de ſu corazon. Y por Corona que ciñe ſu mas triunfante Cabeza doze Eſtrelas que ſon los doze Apoſtoles, Capitanes de la Igleſia mas valientes, que dize Huberto: *Huic attribuitur corona duodecim Apoſtolorum.* Como tambien la Luna, que ſe miraba á ſus pies era la Reyna de los Seraſines. Ya ſe

S. Bern. de Sen. to. 3. do requireret, ut te mecum in gloriam abſorberem, niſi horum dilectorum filiorum, puſtisque gregis indigentia retineret, quibus te Matrem conſolatricem, atque Magiſtram intimam pietate relinquo.

Hubert. in Apoc. c. 12.

que parece deſproporcion poner a los pies de la Igleſia a Maria Santifſima, quando es ſu exaltacion ſobre todos los Coros de los Angeles, y mas elevados Seraſines. Aſſi parece, pero de la humildad de la Reyna de los ſeraſines no ſe debe eſtrañar; pues refiriendo San Lucas, que despues, que ſubió Chriſto Señor nueſtro a los Cielos, dize: Que la Igleſia ſe retirò entonces al Cenaculo, y que las perſonas, de que ſe componia, eran los Apoſtoles, numerando a cada vno por ſu nombre con los Diſcipulos, y que todos perfeveraban en fervorofa oracion con las mugeres, y Maria ſantifſima Madre de Jeſus: *Hi omnes erant perfeverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, & Maria Matre Jeſu.* Con que la relacion de San Lucas pone en el inferior lugar ala Reyna de los Seraſines, quando habla de la Igleſia recién fundada; y eſta relacion la diſcò Maria Santifſima a ſu Secretario San Lucas, como ſe dixo en el primer myſterio glorioſo; y aſſi no ſerá mucho, que el Evangeliſta deſcriba á Maria Santifſima en el Cielo á los pies de la Igleſia Militante, quando en la tierra, de direccion deſta Celeſtial Princeſa, la deſcribe San Lucas en el vltimo, è inferior lugar de los Fieles de la Igleſia. Todo eſto, y mucho mas ſe puede perſuadir de la humildad ſin exemplar deſta Celeſtial Princeſa.

Pero tiene mas myſterio en eſte hermoſo prodigio, que viò el Evangeliſta San Juan. Ara, verdad es que Maria Santifſima eſtá a los pies de la Igleſia; pero ſi eſtá á ſus pies, eſtá como vaſa que ſuſtenta eſte Real edificio, que a no ſer ſu vaſa Maria Santifſima en auſencia de ſu Hijo, ſino ſe deſplomara, titubeara, y ſozobrará eſte mas ſoberano edificio de la Igleſia. Eſſo es eſtar la Luna a los pies, eſto es eſtar Maria como vaſa, para que no peligre eſta fabrica mageſtuofa: *Non à vero diſcedemus* (dize Haye) *ſi dixerimus Mariam eſſe; ipſa enim, qua Eccleſiam ſuſtentat, eſt Luna*

Haye in cap. 12. Apoc.

N. 547.

pretioſiſſima. Eſtá bien. Pero porqué en la fabrica de la Igleſia han de ſer Eſtrelas los Apoſtoles? Porque las Eſtrelas en el Cielo tienen vn movimiento de trepidacion, que llama el Aſtrologo; Pero en la cabeza de eſſa Muger eſtán fixas eſſas luzes, que ſirven de Corona Imperial, ſin temer, que ſe caiga de la cabeza la corona. Pero no ay que admirar, que ſi antes temblaban los Apoſtoles, y eran Eſtrelas errantes, ſiendo la baſa Maria Santifſima eſtando á viſta deſta myſterioſa Luna, ya no tienen que temblar, ni que deſconfiar tampoco; porque ya ſon ſon Eſtrelas errantes, ſino Eſtrelas inmòbiles, y fixas en el firmamento de la Igleſia.

N. 548. Eſtá bien. Pero porqué Maria Santifſima quando ſe ſymboliza como Luna ha de ſer baſa conſtante del edificio de la Igleſia? Dixo vn grave Expoſitor, que la Luna tenia las puntas házia la tierra: y claro eſtá, que avia de ſer aſſi; porque ſi la Luna en eſta forma eſ ſymbolo del agradecimiento, como dize Pichineli, pintando vna Luna las puntas házia la tierra con eſta letra: *In ipſum cornu nunquam, id eſt, in ſolem.* La Luna en eſta diſpoſicion jamas haze punta al Sol; porque agrada a la luz, que recibe del, no buelve contra èl las puntas. Quien mas agradeceida al Sol de Juſticia Chriſto, que la Luna hermoſa de Maria Santifſima? Deſde que nació en eſte mundo, ſiempre hizo ſu voluntad, no ſolo quando eſtava llena de aquella inacceſſible luz, que traxo en ſus puriſſimas entrañas nueve meſes, ſino en el creciente de ſu vida, y en el ocaſo de ſu muerte. Pero buſquemos mas alta razon. La Luna quando no eſtá llena tiene forma de firme Ancora. Pues ſi el edificio de la Igleſia es en forma de Nave myſterioſa contra quien ſe conjuran los huracanes de las perfecciones, las tormentas de los tyranos, y los ayres contrarios de las heregias, para ſumergirla; deba á Maria Santifſima ſu ſeguridad como a Ancora incontratable, pues todo el

infierno junto no le ha de llevar la mas leve, ni ligera vela.

Eſto es tener Maria Santifſima por ſe heroyca vna Luna, que ſuſtituyò Dios en auſencia del Sol de Juſticia Chriſto, para que fuera Maeſtra de los Apoſtoles, conſortativo de los Martires, Doctora de los Confeſſores, eſpejo clarifſimo de las Virgines, conſuelo de las Viudas, conſejera Celeſtial de los Caſados, y confortativo perfectiſſimo de todos los Fieles en la fe; porque a los Apoſtoles quando la conſultaban en los myſterios de ſu Hijo, les revelaba todo lo que avia entendido de ſu Hijo, y con ſoberana diſcrecion les declaraba myſterios tan inefables, y juntamente animaba con ſu eſpíritu valiente, y ſus dulciſſimas palabras a los Martires; para que por el nombre de Chriſto Señor nueſtro toleraran los martyrios, y tormentos. Aſſi lo revelò el Angel a Santa Brigida: *Ascendente filio ad ſuum regimen Beata Maria in hoc mundo ad bonorum conſolationem, & errantium correctionem remanere permifſa eſt.* *Erat enim Magiſtra Apoſtolorum, conſortatrix Martyrum, doctorix Confeſſorum, clarifſimum ſpeculum virginum, conſolatrix viduarum, in contugio viventium ſaluberrima monitrix, atque omnium in fide catholica perfectiſſima roboratrix. Apoſtolis namque ad ſe venientibus, omnia, que de ſuo filio perfectè non noverrant, revelabat; & rationabiliter declarabat. Martyres quoque ad tribulationes pro Chriſti nomine ſufferendas animabat.* Fue Maria Santifſima Maeſtra de los Apoſtoles a influencias de la Luna de ſu fe heroyca; creció la fe de los Principes de la Igleſia; la Igleſia debe a eſta Celeſtial Princeſa la exaltacion de la fe: y todos los Fieles de la Igleſia ſon frutos de la fe de la Reyna de los Seraſines, enſeñandolos a todos, deſde que Chriſto Señor nueſtro ſubió triunfante á los Cielos; y haſta oy no ſe dedigna ſu grandeza de enſeñar los myſterios de la fe a las naciones mas barbaras, y mas

N. 549.

S. Brigida lib. 6. va. regimem Beata Maria in hoc mundo vel. c. 61. ad bonorum conſolationem, & errantium correctionem remanere permifſa eſt. Angel. cap. 19.

Pichineli lib. 1. c. 7. nu. 219.

Apoc. 7. nu. 219.

Apoc. 7. nu. 219.

323

y mas olvidados de Dios.

N. 550.

Añ. Virg.
to. 4. dia
7 de No-
viembr.
fol. 170.

De vn Indio refiere el Autor del Año Virgineo, que siendo de vnos Pueblos los mas incultos de aquella Nacion, y hallandose mucho tiempo tullido en vna cama, viendo los prodigios, que obraba Maria Santissima en su Sagrada Imagen de Copa Cavana, fue a visítarla con grande incommo- didad, y trabajo; porque no podia caminar sino arrastrando. Llegó a su admirable Santuario, y enseñado el Indio que por nueve dias se encomen- dase a nuestra Señora, y le pidiese la fa salud. El era tan barbaro, que no solo no sabia las oraciones, pero ni sabia persignarse; con que solo hazia sin espíritu presencia a esta Señora. Pero la Madre de misericordia se compadeció deste pobre Indio, y la primera noche se le apareció banada en luzes de gloria, y de piedad; y exa- minolo si sabia rezar, no porque lo ignoraba, sino para enseñarlo. Empe- zo esta Celestial Princesa, enseñando- lo a persignarse, y las oraciones, inf- trayendolo en los mysterios de nue- tra Santa Fé; continuandose las lec- ciones que le daba por las nueve noches siguientes, descendiendo en todas a enseñarle las oraciones, y los mysterios de la Fé. Con que el dicho Indio alcançó la salud del alma, y del cuerpo tambien. A quien no enter- nece ver a la Reyna de los Serafinos por espacio de nueve dias venir a enseñar a vn barbaro las oraciones, venir a instruir a vn pobre Indio en los mysterios de nuestra Santa Fé? O humildad sin exemplar! O misericor- dia sin segunda! Y como se conoce eres Madre de misericordia. Faltaban, Señora, Querubines, á quienes man- dadas enseñar la doctrina a esse mise- rable? Faltaban Doctores de la Igle- sia, vn Santo Thomas, ó vn San Gre- gorio; que instruyera a esse pobre Indio en los mysterios de la Fé? Tu has de ser la Maestra? Si. Porque te señaló Dios por Maestra de la Iglesia, y por esso te dió por heroica fé la hermosura de la Luna: *Lunam*

fidem. Bendito sea por siempre el que te crió.

S. IV.

Fueron firmes las virtudes de Maria desde el primer instante de su ser.

Resplandecian las heridas de Christo Señor nuestro como Estrellas, si la de su costado como hermosa Luna; y mi- randose Maria el dia de oy en el espe- jo sin mancha del corazon de su Hijo, hallo ser sus singularissimas virtudes como flammaotes estrellas: *Altra virtutes*, manifestando la diferencia que iba de las virtudes de su Madre á las de los demas viadores, aunque entren en esta cuenta las de los mas elevados Serafinos. Esto es ser Estre- llas las virtudes desta Celestial Prin- cesa. Pero sepamos porque. Dixo San Anastasio Sinaita, que la Patria del Sol, y de la Luna fue la tierra; crió Dios estas dos mas hermosas antor- chas en la tierra grossera, fue su prime- ra cuna el suelo, y despues los elevó, y los gravó en esse trono mas transpa- rente de los Cielos; Pero de las Estre- llas fue su origen tan noble, y tan glorioso, que tuvieron el Cielo por cuna, y Patria nobilissima: *Stellas* S. Anast. *quidem supra, per iussu Deum crea- vit in firmamento, Solem autem, & Lunam cum per se super terram, tam- quam Adam, & Evam esset fabrica- tus, &c.* Las virtudes de las demas cria- turas, aunque hermosas luzes, se fugie- ron a los fueros de la tierra; pero las de Maria Santissima brillantes Estrellas, se criaron, y erecieron a los fueros del Cielo, y de la Gloria.

Omnis lapis pretiosus operimen- tum tuum. Dixo Dios por su Profeta Ezequiel hablando del Angel en su crea- cion. Entretejió Dios el vestido de la gracia, de los dones, y virtudes al espe- jo de la naturaleza Angelica, en que se retrata el immenso piélago de las per- fecciones de Dios; con todas las pie- dras

N. 551.

S. Anast. *Sinait.* *Examer.*

N. 552. *Ezech. c.* *28. v. 13.*

dras preciosas de la gracia se esmaltó a aquel espejo crystalino. Pero en ver- dad que a San Geronimo no le pareció de piedras preciosas la corona, con que se guarneció el espejo de la naturaleza Angelica, sino corona de tiernas, y delicadas flores: *Quasi di- versis floribus composita corona vir- tutibus.* De la variedad hermosa de las flores de las virtudes coronó; y guarneció, digamoslo de vna vez, no solo hizo corona magestuosa, sino marco florido a los espejos clarissimos de los Angeles. Con que ya senos viene la dificultad a los ojos Si el Pro- feta compara este marco, y esta corona de las virtudes de los Angeles á la firmeza de las piedras mas preciosas, como San Geronimo la compara á lo tierno, y delicado de las flores? Las piedras preciosas son tan solidas, tan valientes, y constantes, que vencen la porfia de los tiempos apostando con el bronze en la dureza; pero las flores tan delicadas, y tiernas, que el mas leve viento las deshaze, y desvanece: Y quando no las encuentre tan fatal contrario, en su vida tienen su mas cierto peligro, pues es tan corto su lucir, que en vn dia nace, y muere su hermosura: *Vna dies aperit, conficit vna dies.* Pues porqué las virtudes, que al introducir las en el espejo de la naturaleza Angelica parecieron soli- das, y preciosas piedras, dize San Ge- ronimo que amanecieron, y murie- ron tiernas flores en el dia de su crea- cion? *Diversis floribus composita corona virtutum.* Porque la corona de las virtudes, que guarneció el cry- stal de aquel desvanecido Querubin se marchitó tan aprisa, que el tiempo de su duracion no lo miden los Theo- logos por horas, quartos, ni dias, sino solo por instantes. Y virtudes tan po- co solidas, y firmes, por mas que parezcan piedras preciosas en la fir- meza, no son delicadas flores; y assi las eld recién nacidas el zierço de la soberbia, y se desvanecieron infelizes: con que saltó el marco del espejo de

Anson.

los Angeles apostatas, y sino se que- bró el crystal de su naturaleza, quedó tan horrorosamente empañado, que pudo desconocerlo, causando horror a quien lo hizo. Pero en el espejo sin mancha de Maria Santissima quedarón tan firmes las virtudes, que no corona de flores, sino corona de piedras pre- ciosas la esmaltó, y la guarneció tan sin riesgo de marchitarse, que mas que piedras preciosas parecian brillantes Estrellas.

Por esto sin duda el Espiritu Santo aviendo comparado las virtudes de esta Celestial Princesa en los mas capitulos de los Cantares á la varie- dad hermosa de las flores, al capitulo fiere las compara á vn collar de pie- dras preciosas: *Iunctura femorum tuorum sicut monilia.* Y leen otros del Hebreo: *Sicut gemme.* Y con razon. Porque las virtudes, entre los demas viadores, y leen otros de todos los Coros de los Angeles, fue- ron en algunos flores tan delicadas, que el zierço frio de la vanidad fue fatal cuchillo, que las destroncó cruel; pero en Maria Santissima desde el primer instante de su ser la llegaron á guarnecer tan firmes, que echaron hondas raices; pues al guarnecer con ellas aquel espejo sin mancha, mas que corona de tiernas, y delicadas flores, mas que corona de solidas preciosas piedras fue corona de bri- llantes Estrellas. O Espejo sin man- cha! O Espejo clarissimo de pureza, y hermosura, de gracias, y de virtudes, mas terso, y mas puro, que el del mas elevado Serafin! Pero que mucho si te fabricó Dios para ostentacion de su poder? Y assi no se puede contemplar otro mas puro, sino es desahogandose la contemplacion en las inaccesibles luzes de las perfecciones de Dios: *Fecit ergo summus Artifex* (dixo el Angel de las Escuelas Thomas) *in obfentationem plenioris artis sue speculum unum clarissimo clarius, grad. 10. Seraphin tersus, ac purius, & tante puritatis, ut purius intelligi non possit, nisi Deus esset, personam scili-*

N. 553.

Cant. 6. 7. v. 2.

S. Thom. *opusc. 61.*

Mm

scili-

scilicet gloriosissima Virginis. Pero todavia no ha salido a luz el concepto, para manifestar de vna vez el exceso, que va de la corona de virtudes, conque guarneció Dios el crystal de su Madre, à la que firmò de Marco florido al espejo de la naturaleza Angelica. Porque auaque es verdad que en los Angeles apostatas las virtudes, que se esmaltaron, se desvanecieron como delicadas flores; en los Angeles reconocidos à su Criador se conservaron las virtudes como preciosas piedras brillando en ellos constantes mientras fueron viadores, assi fue; pero siendolo, fueron como delicadas flores, y tiernas; porque si en ellos no saltaron del crystal de la naturaleza Angelica pudieron saltar, y peligrar, y mirandose estas virtudes en este riesgo, y peligro, no las compare San Geronimo à la firmeza de las piedras preciosas, sino à la ternura de las flores, porque auaque no pecaron estos Angeles, pudieron pecar, y caer; pero las virtudes, que se sembraron en Maria Santissima, guarnecieron con tanta firmeza el crystal de su pureza, que mas que flores delicadas, fueron solidas piedras preciosas, porque ni pecò, ni pudo pecar jamás desde el primer instante de su ser.

S. Alberti Magni sup. missus est. c. 194.

Charitas Angelorum, Seraphin (dixo San Alberto Magno) potuit aliquando cessare. In summo enim de ordine illo cessauit, quando cecidit, sed charitas Beatissime Virginis nunquam potuit cessare. La forma de las virtudes pudo saltar en el mas supremo Serafin, sino saltò por aver reconocido à su Criador; pero en la Reyna de los Serafines, ni faltò, ni pudo saltar jamás, por que se encendió tanto en esta Celestial Princeza, que formò en ella las virtudes, si flores por lo hermoso, piedras preciosas por su firmeza, y por su duracion Estrellas brillantes; que si estas se criaron en el Cielo, las virtudes de Maria Santissima se sembraron en el crystal de su pureza a los fueros del Cielo, y de la Gloria; que si en la Gloria no pueden saltar las virtudes,

las virtudes de Maria Santissima no pudieron saltar jamás, porque tenían resabios de gloriosas, que estos ser Estrellas: Astra virtutes. Conque llegate oy al corazon de Christo, quando glorioso subia a los Cielos, fue para descubrir el fondo de la Gloria de sus virtudes Estrellas, ó para solemnizar mas el triunfo victorioso de su Hijo, que ya se viò por los años de 1106, que aviendo conquistado Valduino à Jerusalen, bolvieron sobre ellos los Turcos, à quienes desbaratò; pero antes del triunfo, y de la victoria lloviò el Cielo hermosas Estrellas sobre los campos de Jerusalen rodando por la campaña aquellas celestiales luzes, como refiere Fulcherio Carnotense: Hora noctis stelle Cæli vise sunt pluere. Con que no sería mucho, que aviendo nuestro Salvador conquistado à costa de su sangre la Celestial Jerusalen, para celebrar este triunfo en los campos de la material Jerusalen, fuera su corazon fuente de Estrellas, ù de fuego Divino, y glorioso, para que à su mas soberano incendio las virtudes de Maria Santissima, sino cayeron de su Cielo hermoso, se liquidaron como gloriosas Estrellas, para que con sus soberanas luzes celebraran la mayor victoria, y el mayor triunfo todos los Fieles de la Jerusalen Militante.

Fulcher. de gestis Francor.

Camina à la Gloria el que conulga dignamente.

Contemplemos lo tercero, que antes de subir à la esfera de la Gloria Christo Señor nuestro camió à la mesa con sus Discipulos: Et conuescens præcepit eis ab Ierosolymis ne discederent. Que dize San Lucas: Celebrò en este tiempo el combite de su Sangre, y de su Cuerpo, como dicen graves Autores, y especialmente Hugo de San Victore: Ecce quia comedit, ascendit. Si. Que este es el camino del Cielo comer

N. 556.

Hug. do S. v. 18. apud N. Sylv. me. qu. 7. num. 46.

comer en la mesa del Altar, para subir con Christo a los resplandores de la Gloria. Que por esso en el Canon de la Misa, despues de aver consagrado el Sacerdote, se haze memoria de la Passion de Christo Señor nuestro: *Tam Beatæ Passionis*. Porque el sacrificio incruento del Altar es vna representacion del sacrificio de la Cruz. Hazese tambien memoria de la Resurreccion de nuestro Redentor: *Necnon & ab inferis resurrectionis*. Porque este Sacramento Soberano recebido dignamente es vida contra la muerte eterna. Pero se corona este sacrificio con la gloriosa Ascension de nuestro Salvador: *Sed & in Cælos gloriose Ascensionis*. Porque aviendo conulgado dignamente, el passo que queda que andares subir à tomar possession de la Gloria: *Et futuræ gloria nobis pignus datur*.

N. 557. Este fue el mysterio de ser este combite soberano à la hora de medio dia; porque esta hora es vn retrato de la Gloria: *Ille meridies tota est dies*.

S. Bernardi serm. 33. in Cant.

Cant. c. 1. v. 6.

Et ipsa nesciens vesperam. Dixo San Bernardo. Esta era la hora, que Maria Santissima deseaba con vivas ansias, quando dixo: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie*. Dezidme, quando llegará este medio dia, quando mi amado hará recubar à sus ovejas, y las apacentara a esta hora: *Quomodo pascat, quomodo cubare faciet suos greges*. Lee el Hebreo. Ara, repárese, que en el Evangelio de la Ascension gloriosa de Christo Señor nuestro, quando se apareció a sus Discipulos, dize el Evangelista, que esta van recoñtados: *Recumbentibus illis undecim apparuit Iesus*. Y entonces comió con ellos; que en la Reyna de los Serafines, parece que ansiaba por esta hora: *Illud tempus inquiri* (dize Origines) *quando in maiestatis sue sermore versaris*. Pues et admirable Sacramento del Altar no se instituyó de noche? No se diò en aquella hora en comida à sus ovejas? Si. Pues porque Maria Santissima no

S. Marc. c. 16. v. 14.

Orig. ho. mil. 1. de duob.

ansiaba por aquella hora, sino por esta de medio dia? Porque aviendo se infituido ya el Augustissimo Sacramento del Altar, todavia miraba cerradas las puertas de la Gloria; pero como en este dia, no solo se avian de abrir, sino arrancar estas puertas: por esso deseaba esta hora toda flores: *In flore die*. Porque fue en el mes del mayo mas florido. Por esso ansiaba esta hora toda luzes; porque fueron luzes de gloria, de las que se vistió Christo nuestro Señor, quando con la mas magestuosa pompa de resplandores entrò triunfante, y victorioso en los Cielos, despues de aver dado el combite mas sabroso à sus mas queridas ovejas, como Pastor soberano: *Quomodo pascat, quomodo cubare faciet suos greges*.

Esta es la hora, que celebra nuestra España con la Iglesia Militar; quiza por ser hora, que dessea tanto la Reyna de los Serafines. O Madre de misericordia! Todo es desear, y solicitar, nos conveniencias, pues como si trè importaramos algo, solicitabas, que se nos abriera las puertas del Cielo. Lleguemos, pues, à la mesa del Altar, siquiere porque gusta esta Celestial Princeza; que si Christo Señor nuestro subió en este dia felice a los Cielos como Aguila caudalosa; para invitarnos con su exemplo a procurar subir con su Magestad al Impireo, que dize San Bernardino de Sena: *Erant enim sicut sollicita Aquila provocans ad volandum pullos suos*. Y si de la mesa sacrosanta del Altar, dize San Juan Chrisotomo; que es mesa de Aguilas: *Aquilarum; non Grætorum hæc mensa est*. Será razon, que como Aguilas caudalosas, que beben resplandores en la mayor pompa de luzes, no perdamos de vista tan Celestial combite: *Vbi fuerit corpus; ibi congregabuntur & aquilæ*. Y principalmente en este dia, y en esta hora de medio dia, que celebra la Iglesia; porque a medio dia es, quando las Aguilas se mueven al vuelo, y a la casa, que dize Platón: *hæc est el*

N. 558.

S. Bern. de Sen. serm. 1. de Asc. c. 3. art. 2.

S. Ioann. Chrisost. homi. 24. ad Chor.

S. Math. c. 24. v. 28.

Mm 2. tiem.